

Reseñas

José Chabás, Bernard R. Goldstein. *A Survey of European Astronomical Tables in the Late Middle Ages*. [Time, Astronomy and Calendars. Texts and Studies, vol. 2] Brill: Leiden. Boston; 2012. XX + 250 p. ISBN: 9789004230583, € 107.

Desde hace mucho tiempo se echaba en falta una obra que hiciera justicia con el trabajo de los astrónomos dedicados a la compilación de tablas en la Europa medieval. Junto a los instrumentos astronómicos, estas tablas dieron respuesta durante siglos a una gran variedad de problemas relacionados con la astronomía de posición, la medida del tiempo, la trigonometría o la astrología, uno de los principales ámbitos de aplicación de las ciencias en la edad media y el renacimiento, que pretendía resolver cuestiones de gran transcendencia política y social (duración de los gobiernos, guerras, dinastías, etc.), a la vez que respondía preguntas tan específicas para un individuo como la duración del embarazo.

José Chabás (Universitat Pompeu Fabra, Barcelona) y Bernard R. Goldstein (University of Pittsburgh) aportan a esta obra su amplia experiencia en el estudio de la astronomía medieval y enlazan de modo explícito el título de su libro con el legado de un trabajo que debe considerarse pionero en la investigación sobre las tablas astronómicas: *A Survey of Islamic Astronomical Tables*, publicado por E.S. Kennedy en 1956 y que hoy sigue siendo una referencia obligatoria para los historiadores de la astronomía islámica. Si Kennedy dedicó su estudio al «número, distribución, contenido y relaciones» entre las tablas astronómicas halladas en tratados árabes o persas compuestos entre los siglos VIII y XV, Chabás y Goldstein destinan su trabajo a «clasificar e ilustrar las abundantes tablas astronómicas compiladas desde aproximadamente el siglo X hasta principios del siglo XVI en el oeste latino» (p. xviii), considerando en este marco los tratados compuestos en varias lenguas europeas, incluyendo el hebreo. A pesar de que el libro no trata explícitamente de tablas árabes, encontramos también en el texto constantes referencias a la obra de los astrónomos musulmanes, especialmente de al-Andalus, debido al hecho que, en una primera etapa, la astronomía europea es el resultado de la asimilación de los materiales árabes que se encontraban a disposición de los traductores, de manera que, en palabras

de los autores, «la península ibérica fue el lugar desde el cual los conocimientos astronómicos pasaron a Europa».

Tras un prefacio (págs. xvii-xix) en el que se establecen los objetivos y el alcance de la obra, la introducción (pp. 1-12) presenta de manera clara y concisa una visión general de las principales etapas de la historia de las tablas astronómicas, comenzando por la obra de Ptolomeo y siguiendo con el desarrollo de la astronomía en el mundo árabe, a partir de las tradiciones griega e india, y la transmisión del saber astronómico en latín y en hebreo hasta la llegada de estos conocimientos a las imprentas europeas. El cuerpo principal del libro (pp. 13-229) está compuesto por 19 capítulos en los que se clasifican los materiales tabulares de acuerdo con sus funciones. Esta clasificación resulta extremadamente útil para el lector que desee abordar la investigación de cualquier aspecto concreto de la tradición astronómica, dado que cada apartado contiene también una introducción sobre la teoría subyacente en cada tipo de tablas. Los distintos apartados corresponden a Cronología, Trigonometría y astronomía esférica, Ecuación del tiempo, Precesión y apogeos, Movimientos medios y *radices*, Ecuaciones, Posiciones verdaderas, Velocidad, Latitud, Estaciones y retrogradaciones, Visibilidad de la luna y los planetas, Paralaje, *Syzigia* (alineaciones del sol y la luna con la tierra), Conjunciones planetarias, Eclipses, Estrellas fijas, Listas geográficas, Astrología, Tablas misceláneas. Esta distribución temática es similar a la que ofrece Kennedy en el capítulo cuarto de su *Survey* («Classification of Subject Matter», pp. 17-23), aunque Chabás y Goldstein incluyen algunas adiciones importantes, como el hecho de considerar almanaques y listas de efemérides en el apartado sobre posiciones verdaderas, además de abordar cuestiones como las velocidades planetarias y las conjunciones, que no son tratadas en la clasificación de Kennedy. A pesar de que los autores no se plantean como objetivo ser exhaustivos, sino únicamente proporcionar un marco para futuros estudios sobre tablas astronómicas medievales (cf. p. xix), el trabajo contiene una inmensa cantidad de información muy útil y perfectamente ilustrada, con abundantes extractos de las tablas estudiadas, muchas de ellas inéditas y conservadas en los manuscritos latinos y hebreos que se relacionan en la lista de las páginas 231-233.

Al principio del libro (p. xvii) se nos asegura que el análisis de las tablas astronómicas medievales es «una importante herramienta para comprender la transmisión de ideas y las técnicas de cálculo en ese período». Lo mismo puede decirse de esta magnífica obra. ■